

EL INTEGRISTA

SEMENARIO CATÓLICO

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion de este periódico y en la librería de D. Francisco Geli, calle de la Cort-Real. 20.—GERONA.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Herreria Vieja, número 5.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España. 1'50 pesetas trimestre.
 En Ultramar y extran- 10 pesetas al año.
 gero. 10 céntimos.
 Número suelto. 25 id.
 Id. atrasado. 10 céntimos línea.
 Anuncios.
 Comunicados á precios convencionales.

Seccion Religiosa.

SANTOS DE LA SEMANA.

Hoy Sábado, día 22.—Stos. Mauricio, jefe de la religion Tebea; Exuperio, Candido, Víctor, Inocencio, Vidal y todos los de la legion, mrs.; Emerano, ob. y mr.—Stas. Digna, Emerita, é Iradia. vgs. y mrs.; Salaberga, vda. y abadesa.—*Tempora.—Ayuno.—Ordenes.—(I. P.)*

23. Dom. XVIII despues de Pentecostes.—Stos. Lino, papa y mr.; Sasto, diác. y mr.; Constantino, sacristan y conf.—Stas. Tecla, vg. y mr. (*Antes † en Cataluña*); Xantipa y Polixena, hermanas.

24. Lun.—Nuestra Señora de las Mercedes.—Stos. Gerardo, ob. y mr.; Andoquio, pbro. mr.; Tirso, diác. y mr.; beato Dalmacio Moner, conf.; dominico, cuyos restos se veneran en la Catedral de esta Ciudad.—Santa Ludmila, mr.—*Absolucion general en la Merced.*

25. Mart.—Dedicacion de la Catedral de Cuenca.—Stos. Cleofás, mr.; Fernando, mr.; Erculano, soldado y mr.—Stas. Tata, mr.; Aurelia y Neomisia, vgs.; Maria de Cervelló (vulgo del Socors), vg. mercedaria.

26. Miér.—Stos. Eusebio papa; ob. y conf.; Cipriano, mr.; Calistrato, y otros 49 soldados, mrs.; Amancio, pbro.—Sta. Justina, vg. y mr.

17. Juev.—Stos. Cosme y Damian, hermanos, mrs., Florentin, Antimo, Leoncio y Euprepio, mrs.; Adolfo y Juan, mrs. de Córdoba; Eleázaro, conde de Arian y conf.; Simeon Metafraste, conf.—Stas. Epicaris, mr.; Delfina, esposa de san Eleázaro; Hiltrudis, vg.

20. Vier.—Stos. Wenceslao, duque de Bohemia y mr.; Exuperio, Salomon y Silvino, obs. y conf.; Simon de Rojas, conf.; trinitario.—Stas. Eustoquia, vg.; Lioba, vg. y monja.

CULTOS.

IGLESIA DE S. FELIX.

Mañana, día 23, se celebrará la fiesta del *Cuarto domingo*, segun estatutos de la archicofradía del Purísimo é Inmaculado Corazon de María. Misa de comunión á las 7. Por la tarde la funcion empezará á las 5 con las oraciones y ejercicios de costumbre. El sermón estará á cargo del Rdo. Dr. Don José Ribas.

PARROQUIA DEL MERCADAL.

Hoy comienza el devoto novenario de Animas, cuyos ejercicios empezarán todos los días no festivos á las 6 de la tarde y los domingos á las 4. Los sermones estan á cargo de un P. Misionero.

IGLESIA DE LA MERCED.

Día 23. Solemnes completas por la noche.

Día 24. Se celebrará la festividad de N. S. con solemne oficio. Por la noche la santa novena que seguirá durate la octava.

Cuarenta Horas.

Empiezan mañana en la iglesia de Religiosas Capuchinas.

CARTA ENCICLICA DE SU SANTIDAD.

DISPONIENDO QUE EN EL ÚLTIMO DOMINGO DE SETIEMBRE SE CELEBREN SUFRAGIOS POR LAS ALMAS DE LOS FIELES DIFUNTOS

A los Venerables Hermanos, Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos de todo el Orbe católico, en gracia y comunión con la Silla Apostólica

PAPA LEON XIII

VENERABLES HERMANOS: SALUD Y BENDICION APOSTÓLICA.

Muy agradecidos estamos, como era de justicia, á la soberana bondad de Dios, cuya providencia rige toda la vida de los hombres, de que nuestro quincuagésimo aniversario haya confortado los ardientes votos de la Iglesia. Del propio modo, tan grande y universal consentimiento de ánimos, manifestado en todas las naciones con homenajes, con profusa liberalidad de dones y con públicas señales de regocijo, no podia ser producto sino de Aquel que impera sobre las inteligencias, sobre las voluntades y sobre los corazones, y modera los sucesos del mundo y hace que todo sea para gloria de la Religion cristiana. Hecho insigne y memorable, en efecto, por el cual los mismos enemigos de la iglesia ven, mal que les pese, con

sus propios ojos, que esta Iglesia tiene vida divina y virtud infusa de lo alto, lo que les obliga á reconocer que los impios hacen vanos esfuerzos cuando meditan locos ataques contra el Señor y contra Cristo.

Y para que se perpetúe el recuerdo de este divino beneficio, y se extienda su utilidad todo lo posible, Nos hemos abierto el tesoro de las gracias celestiales á todo el rebaño que Nos está confiado. Ni hemos cesado por cierto, de implorar los socorros de la misericordia divina en favor de los que se hallan fuera de la única arca de salvacion, dejándonos llevar del deseo de que «todas las naciones y todos los pueblos, unidos en la fé por los vínculos de la caridad, formen pronto un solo rebaño, bajo un solo pastor», y así lo hemos pedido á nuestro Señor Jesucristo con Nuestras oraciones, en los solemnes y sagrados ritos de la canonizacion poco ha celebrado.

Elevando, en efecto, los ojos hacia la Iglesia triunfante, Nos hemos decretado solemnemente, para unos, los honores supremos de los Santos; para otros, el culto de los bienaventurados á aquellos de los héroes cristianos cuyo exámen de las sublimes virtudes y milagros fué felizmente terminado, segun las reglas del derecho, á fin de que la Jerusalem celestial se uniese por la comunidad de una alegría, á la que sigue aun en la tierra la peregrinacion que la llevará al cielo.

Mas para para colmar de alguna suerte este gozo, con la ayuda de Dios, Nos deseamos difundir lo más ampliamente posible el deber de Nuestra caridad Apostólica, extendiendo además la plenitud del infinito tesoro espiritual á los hijos amadísimos de la Iglesia que, habiendo muerto como los justos, han abandonado esta vida de combate con el signo de la fé, y se han convertido en vástagos de la vida mística, aunque no les es permitido entrar en la paz eterna hasta que hayan pagado el último óbolo de la deuda que han contraido con la justicia vengadora de Dios. Nos mueven, por una parte, los piadosos deseos de los católicos, á los cuales Nos sabemos que nuestra resolucioón será singularmente grata, y por otra los atroces tormentos que sufren las almas del Purgatorio; pero Nos, Nos inspiramos sobre todo en la costumbre de la Iglesia, que, en medio de las más alegres solemnidades del año, no olvida la santa y saludable conmemoracion

de los difuntos, con el fin de que sean borrados sus pecados.

Siendo, como es cierto por la doctrina católica, que *las almas retenidas en el Purgatorio son consoladas con los sufragios de los fieles y sobre todo con el Augusto Sacrificio del Altar*, Nos pensamos que no podemos darles testimonio más útil y deseado de Nuestro amor, que multiplicando en todas partes la oblation pura del Santísimo Sacrificio de nuestro divino Mediador, á fin de expiar las penas de las almas de los difuntos.

Por lo cual instituímos, con todas las dispensas y derogaciones necesarias, *el último domingo del mes de Setiembre próximo* como dia de amplísima expiacion, en el cual será celebrado por Nos, y de igual modo por cada uno de Nuestros hermanos los Patriarcas, Arzobispos y Obispos y otros Prelados que ejercen jurisdiccion en una Diócesis, cada cual en su propia iglesia patriarcal, metropolitana ó catedral, una Misa especial por los difuntos con la mayor solemnidad posible, y segun el rito indicado por el misal para *conmemoracion de todos los fieles difuntos*. Nos aprobamos, que esa conmemoracion se haga tambien en las iglesias parroquiales y colegiadas, ya sean del Clero secular, ya del regular, y en general por todos los Sacerdotes, cuidando de que no se omita la Misa correspondiente al oficio del dia en todo lo que es de obligacion.

En cuanto á los fieles, Nos los exhortamos vivamente para que, hecha la confesion sacramental, se nutran devotamente con el Pan de los Angeles en sufragio de las almas del Purgatorio. Nos concedemos por Nuestra autoridad apostólica, á los fieles indulgencia plenaria por los difuntos y altar privilegiado á los que celebren la Misa.

Asi las piadosas almas que con terribles y grandes tormentos estan expiando las reliquias de sus pecados, recibirán un consuelo especial y oportunísimo, gracias á la Historia saludable que la iglesia Universal, unida á su Jefe Visible y animada del mismo espíritu de caridad, ofrecerá á Dios, para que admita á dichas almas en la mansion de la luz y de la paz eternas.

Con esta esperanza, Venerables Hermanos, Nos os concedemos afectuosamente en el Señor, como prenda de los dones celestiales, la Bendiccion Apostólica á Vos, á todo el Clero y al pueblo confiado á vuestro cuidado.

Dado en Roma, junto á San Pedro, en la solemnidad de la Pascua, año mil ochocientos ochenta y ocho, oncenavo de Nuestro Pontificado.

LEON XIII, PAPA

Centenario XIII de la Unidad católica

Sr. D. José de Palau y Huguet.

Muy Sr. mio y estimado amigo: Habiendo merecido la general aprobacion el proyecto de festejar el centenario décimo tercero de la conversion del rey Recaredo y toda la España Goda al Catolicismo en el Concilio tercero de Toledo celebrado en el año 1589, me parece que es ya oportuno pensar en qué forma han de conmemorarse estas nobilísimas Bodas de oro de todo un Reyno con la Fe de Cristo.

Deseando contribuir por mi parte, segun mi carácter de Sacerdote, al esplendor de tan grande solemnidad, envio como regalo de boda el oficio divino que para esta festividad compuso el sapiéntísimo P. Faustino Arévalo de la Compañia de Jesus, español, natural de Estremadura, nacido en 29 de Julio de 1747 en la villa de Campanario. Fué compañero del Eminentísimo Cardenal Lorenzana, Arzobispo de Toledo y condecorado por el Papa Pio séptimo Hymnógrafo Pontificio, y por el Eminentísimo Cardenal di Pietro, teólogo de la S. Penitencia y censor de la Academia de Religion. Dicho rezo lleva el título «De Festo conversionis Gothorum instituendo. Ad Illustrissimum et Reverendissimum Clerum Hispanum», el cual como documento curioso puede Vd. publicarlo; pero advirtiéndole que aún cuando está escrito y publicado en Roma con aprobacion Pontificia en 1876, no debe rezarse públicamente hasta que á petición de los R. R. S. S. Obispos de España, ó al menos del de la diócesis donde haya de rezarse, ha venido de Roma la competente autorizacion.

Con tan plausible motivo se repite de usted atento S. S.

RAMON DE EZENARRO.

Madrid, á 23 de Julio de 1888.

Fraternal llamamiento.

Cunde, ¡gracias á Dios! por todas partes como reguero de inflamada pólvora el entusiasmo por la idea de nuestro gran Centenario de la Unidad católica. Todo hace esperar que ese gran acontecimiento llenará con su memoria, dentro de poco, el corazón de todos los buenos españoles, como le ha llenado en el presente año el fausto aniversario sacerdotal de nuestro Santísimo Padre Leon XIII. De un ángulo á otro de la nacion española repercute ya el eco de esa voz providencial, que en los tiempos de nuestra mayor angustia evoca para los corazones hidalgos de esta tierra

el recuerdo de sus glorias más puras y el ideal de la que debe ser base cierta é indispensable de toda futura restauracion nacional. ¡Crezca, crezca cada dia en maravilloso y pujante desarrollo ese movimiento avasallador; ayuden á él y foméntenlo con todas sus fuerzas los amigos verdaderos de Dios y de nuestra patria; y sea cual fuere su modo de pensar y libre apreciacion en otros asuntos, converjan ahí todos los espíritus; aúñense ahí todas las energías; sea ésta la comun bandera de cuantos creemos todavía posible para nuestra patria infeliz la hora de la suspirada resurreccion!

Todavía, empero, es más amplio el pensamiento de nuestra Propaganda en el dia de hoy. Al fijar nuestros ojos en el pasado gloriosísimo de nuestra patria, hemos recordado que fuera de lo que constituye hoy los límites estrictamente geográficos de ella, hay cien otros pueblos que son también España, aunque en mal hora las haya desgajado el huracan del árbol de nuestra vieja nacionalidad.

Sí, España son, histórica y geográficamente considerados, esos pueblos de Portugal, y España son esas jóvenes Repúblicas del continente americano, que hablan nuestro idioma, profesan nuestra fé, registran por espacio de largos siglos los mismos anales. España son, porque unos mismos son con los nuestros sus combates, como unos mismos sus enemigos, como unas mismas las peripecias de la lucha y las esperanzas de la victoria. La fé de Recaredo y de los Concilios Toledanos es la que llevaron á las playas del Nuevo Mundo nuestros misioneros, y á aquella antigua comun raíz deben nuestros hermanos de Portugal, como debemos nosotros, la sávia católica que vivifica aún sus leyes, sus instituciones y sus costumbres.

¿Por qué, pues, no habría de ser comun á ellos y á nosotros el regocijo del gran Centenario que nos disponemos á celebrar? ¿Por qué con esta ocasion no hemos de saludarnos y abrazarnos y estrecharnos de nuevo como buenos hermanos, los que nunca hemos dejado de serlo por el vínculo de una misma Religion, de una misma sangre y de una misma historia?

A esos llamamos, pues, y convidamos en el dia de hoy á tomar asiento con nosotros en el fraternal banquete de nuestras glorias tradicionales. Bajo el estandarte, que nos es comun, de la restauracion social cristiana y del odio á la Masonería, cabemos todos y podemos y debemos todos considerarnos como una sola familia. Acoja aquella benemérita prensa católica nuestro proyecto; háganlo suyo aquellas esforzadas Asociaciones propagandistas, de las que tan á menudo han recibido las nuestras de acá luz y ejemplo; levanten por él pendones cuantos en el noble suelo portugués é hispano-americano defienden como nosotros, contra el Li-

beralismo de todo matiz, la soberanía política de Cristo-Dios y del Evangelio; y al principiar el próximo año centenario de la nefanda revolucion que á ellos como á nosotros ha llenado de sangre, de ruinas y de vergüenza, ellos y nosotros contestemos á los alborozos sectarios con himno universal de glorificacion á nuestras pasadas grandezas y á la Cruz inmarcesible de Cristo, de la cual ni ellos ni nosotros queremos jamás apostatar.

Sea, y demos al mundo este nuevo ejemplo de lo que es y de lo que vale y de lo que puede nuestra raza, todavía no degenerada de héroes y de santos. Cosmopolita es la Revolucion que pretende afrentarnos; cosmopolita debe ser, ó poco ménos, el esfuerzo vigoroso de fé con que á ella la afrentemos nosotros. España procurará cumplir como buena en la ocasion presente. Ayúdenos Portugal y América en esta grandiosa protesta en que no ménos que el nuestro se halla interesado su honor.

F. S. y S.

(De «La Revista Popular.»)

EL INTEGRISTA.

GERONA, 22 DE SETIEMBRE DE 1888.

EL INTEGRISTA, cuyo principal anhelo es trabajar hasta donde alcanzan sus fuerzas por el restablecimiento total definitivo del reinado social de Jesucristo, se adhiere entusiasta con toda el alma al plan propuesto por el celoso propagandista católico Rdo. D. Enrique Planas y Espalter y patrocinado por nuestro benemérito colega *El Siglo Futuro*, de consagrarse colectivamente al Sacratísimo Corazon de Jesús toda la prensa tradicionalista.

¡Viva el Sagrado Corazon de Jesús!

¡Viva el reinado social de Nuestro Señor Jesucristo!

Un fenómeno y su causa.

Cuando la comunión tradicionalista marchaba compacta como un solo hombre, sin preocuparse más que en trabajar asiduamente para procurar y promover el planteamiento total y definitivo del reinado social de Jesucristo, cuando ningun iris de paz habia encendido en su seno la más desastrosa guerra, cuando la mesticería era rechazada del carlismo como la mayor de las calamidades posibles, veíase un gran número de hombres que seguía á remolque y como por fuerza la marcha de nuestra bienhechora política. Esos hombres querían llamarse y aparecer católicos y tradicionalistas, pero no en público y á la luz del dia, sino *sotto voce*, en el

seno de la confianza, en aquellos lugares en que el no ser tradicionalista era mirado como señal inequívoca de liberalismo.

Esos hombres, en el fondo de su corazón detestaban y maldecían nuestro integrismo, calificándolo dolosamente de exageracion, de celo extemporáneo, de empeño estudiado en llevar la contra en todo. Nuestras asociaciones católicas les parecían vitandas por tener, decían, demasiado color político. Nuestros periódicos les parecían sospechosos por ser demasiado carlistas. La idiosincracia de esos hombres era tan especial, que les alejaba de nuestros periódicos y de nuestras asociaciones por temor de comprometerse, por miedo de verse tildados como nosotros de carlistas, sambenito que no querían llevar por nada del mundo.

Como era natural, para nosotros y para todas las personas sensatas, esos tales no eran sino mestizos del peor género, que, por la potísima razon de ganar honra y provecho, no querían formar en las filas de los que, al profesar la verdad íntegra así en religion como en política, nos cerrábamos voluntariamente la puerta de las comodidades terrenas y de los puestos y empleos lucrativos.

Pero hoy, por un raro fenómeno de esos que tienen sin embargo una explicacion sencillísima, nos encontramos á esos mismos hombres tan mudados y tan distintos en su conducta y en sus palabras, que á no querer pasar por irracionales, nos vemos precisados á deducir de su cambio de postura que algo ha de haberse mudado en el partido que ayer les infundía miedo y que hoy merece toda su aprobacion y confianza.

Ellos han seguido paso á paso la crisis carlista, y al fin se han encontrado con que el mismo jefe del carlismo ha venido en apoyo de su prudencia mestiza.

Hase presentado ocasion en que el oportunismo que alejaba á aquellos hombres de nosotros ha obtenido la direccion del partido carlista, y helos ahí convertidos de repente al carlismo declarado, habiendo perdido en su conversion el miedo que el solo nombre de carlista les infundía.

Sería facilísimo presentar ejemplares de esa nueva especie de Proteos, porque su tipo es el que por desgracia abunda más en todas partes; pero no hay necesidad de señalar á ninguno, porque todos conocemos á un buen número de ellos. Por lo mismo, importa poco estudiar el tipo; lo que conviene es fijarse en la causa que ha podido determinar su metamorfosis.

La recta filosofía enseña que nada hay sin razon suficiente, que no es posible que exista un efecto sin que necesariamente exista la causa que lo ha producido. Y ¿qué puede señalarse como causa productora del cambio de aquellos hombres ayer tan prudentes y hoy tan atrevidos? El amor á los principios tradicionalistas

no puede serlo, porque esos principios lo mismo existían ayer cuando ellos no querían profesarlos por no pecar de exagerados. El afecto á don Carlos tampoco porque, para ellos, don Carlos se encuentra hoy en idénticas condiciones que cuando se avergonzaban de su nombre. Entonces, ¿qué ha podido motivar su cambio? ¿Qué ha podido inducirles á reverenciar hoy lo que ayer desdeñaban por lo mismo que hoy, según ellos, representa?

Aquí hay que observar que los carlistas nuevamente convertidos nos detestan hoy como ayer nos detestaban; y esto supone que nosotros no hemos cambiado, pues de otro modo hoy deberían los mismos aplaudirnos por nuestra mudanza. Y, sin embargo, ayer huían de nosotros porque éramos carlistas, y hoy huyen igualmente porque dicen que no lo somos, resultando cuando menos que nuestros adversarios han debido hacerse carlistas al mismo tiempo que nosotros, según ellos, hemos debido dejar de serlo.

No cabe pues creer en el pretexto que alegan para mantener contra nosotros la guerra. Aquí, atendida su visible mudanza, ha de haber una cosa perenne, constante, que ha de motivar su animadversión obligada; y búsquese lo que se quiera, no podrá encontrarse otro motivo de su animadversión que el odio enconado á nuestra intransigencia con el liberalismo. Esta y no otra es la verdadera causa del fenómeno en que nos ocupamos.

Así lo entendemos nosotros, y por eso nos mantenemos firmes en el mismo terreno; y eso queríamos que entendiesen los *leales*, para que abriesen los ojos y se avergonzasen de andar en compañía de los enemigos solapados del carlismo.

De nuestro muy querido compañero el *Diario de Cataluña*:

«La Agencia telegráfica, da cuenta de una carta dirigida por don Carlos, al Príncipe de Valori, haciendo resaltar esta frase: «Si te preguntan por mi política, díles que soy en España partidario de todas las libertades nacionales, pero no lo soy de la revolución». Ambigüedades, ambigüedades, ambigüedades.»

Al decir de los periódicos *leales*, todo el mundo está con ellos, de manera que sus *cándidos* lectores, algunos de los cuales con la mayor *buena fe* se han impuesto prohibición absoluta de leer los periódicos íntegros, han de creer á pie juntitas que los tradicionalistas estamos ya poco menos que disueltos.

Pues, han de saber nuestros lectores que, á Dios gracias seguimos tan fuertes y tan vivos como siempre.

Para confortamiento de tradicionalistas y solaz de *leales*, recomendamos á todos lo siguiente que trascri-

bimos de nuestro estimadísimo compañero *El Siglo Futuro*, del día 17:

«Esta mañana hemos recibido el telegrama siguiente de nuestro querido amigo el Sr. Solano:

«Señor director de *El Siglo Futuro*.

«SANTANDER, 16 (8'35).

«Numerosísimos tradicionalistas reunidos fraternal banquete aclaman frenéticamente á Nocedal, que preside. Envíanse entusiastas felicitaciones á Sardá, Gago, Orti, Tristany, Vera, Guzman, Velasco, Luarca, Gándara, marqués Valbuena, *Siglo Futuro* y periódicos integristas.

«SOLANO.»

«*El Siglo Futuro* agradece vivamente la felicitación de sus excelentes amigos los integerrimos tradicionalistas de Santander, y, sobre todo, les agradece las muestras de cariño y de consideración fraternal que han dado al Sr. Nocedal, nuestro muy querido director.»

El Siglo Futuro y otros periódicos de los motejados de rebeldes por los derrengados *leales* de r... o... van publicando continuas y numerosísimas adhesiones de todos los puntos de España, en las cuales figuran las firmas de denodados campeones de la comunión tradicionalista, de ejemplarísimos sacerdotes, de jefes y oficiales del ejército carlista, y de centenares de fervientes católicos, todos los cuales se adhieren al Manifiesto de la prensa íntegramente católica y tradicionalista contra los oportunismos que tan funesta división han producido en el partido carlista.

También es grande el número de los que, habiendo reconocido su equivocación, abandonan las filas de los oportunistas y vuelvan al campo donde el integrismo mantiene enhiesta y pura la bandera de nuestras venerandas tradiciones.

El Sr. D. José María Perez de Guzman, militar de alta graduación en el ejército carlista, ha dirigido á *El Siglo Futuro* una carta en que escribe estas palabras:

«El Señor Duque de Madrid ha expresado que la doctrina que sustenta *El Siglo Futuro* es la buena: así lo entiendo también, y, por ello, y sin la menor variación, la he profesado y la profeso. La manifestación de los periódicos tradicionalistas es la síntesis de esa misma doctrina.»

El propio señor Perez de Guzman ha escrito otra carta á D. Carlos de Borbon, diciéndole que no pudiendo en conciencia seguirle por los nuevos derroteros que ha emprendido, no quiere aparecer frente á él con lo que de él ha recibido, y que por lo tanto tiene la honra de poner á sus pies la renuncia del empleo de brigadier del ejército carlista.

Con toda razón añade aquí *El Siglo Futuro*:

«Dejará de ser el Sr. Perez de Guzman general carlista; pero el verdadero partido tradicionalista le considerará siempre como uno de sus generales más dignos, más caballerosos y más inteligentes.»

Leemos en nuestro estimadísimo compañero manresano *La Verdad*:

«*El Intrínquis* de fecha 6 Setiembre, concluye la lista de *leales* manresanos, que copiamos. En el último número hicimos notar que muchos de los inscritos ni habían firmado ni autorizado á nadie para ello, y que no pocos de los mismos eran niños de ocho á doce años, salvo algunos de dos á tres, que fueron sorprendidos al salir de cierta Congregación, y firmados sin conocimiento contra la voluntad de sus padres.

«Por lo de hoy debemos añadir que hay muchos duplicados, otros que, como no sean difuntos, han sido bautizados antes de nacer, y por último, alguno que aun no hace un mes se alabada de no ser carlista ni haberlo sido nunca.»

Pues, claro: ¿Cómo se las arreglarían los buenos *leales* para ofrecer al público las listas prometidas, que habían de dejar tamañitas á las que presentamos los íntegros cuando es conveniente? ¿Habían de pararse en barras los que armaron el gatuperio de hacer que D. Carlos hubiese leído en Venecia lo que no había podido haber llegado allá en la fecha en que le hicieron decir y repetir que lo había leído?

Lo que dirá *El Intrínquis*: por intrínquis ó gazapo más ó menos no ha de morir ni salvarse el oportunismo.

Y así es, en efecto.

Del *Diario de Cataluña*:

«En la Revista de Roma que inserta ayer el *Correo Catalan*, se lee lo siguiente:

«En algunos periódicos de España he visto repetida estos días la fábula de la fusión de las dos ramas dinásticas mediante el matrimonio, ó promesa de tal, entre don Jaime y doña Mercedes, añadiéndose que este proyecto ha sido protegido y acariciado por personajes influyentes en el Vaticano.

«Yo me limito á hacer reflexionar á ustedes que el Vaticano es muy grande, y en él habitan algunos centenares de personas, y otros centenares, entre eclesiásticos y legos, lo frecuentan. El Vaticano comienza en el porton de bronce donde está la guardia suiza, y va subiendo, subiendo, hasta Su Santidad. Puede perfectamente acaecer que una conversacion acerca de estos asuntos de España y acerca de esos fantásticos proyectos de matrimonio haya tenido lugar, por ejemplo, entre los suizos, quienes, cuando no están de centinela, leen también algun periódico para pasar el tiempo. Puede ser también—no lo niego—que alguno de tantos Prelados como frecuentan el Vaticano tenga esta

curiosa idea y la haya expresado allá arriba á algun otro Prelado ó Cardenal que haya estado allí oyéndola contar sin contestar sí ni nó. Pero me veo obligado á repetir á usted que las cosas no pueden haber ido más allá, porque entre las personas de viso en el Vaticano se sabe perfectamente que la cuestion interna de España es cuestion de principios mucho más que dinástica.»

«Si los lectores del diario oportunista supieran que el que ha escrito las antecedentes líneas es el signore Pacelli, director *della Voce della Verità*, verían interlíneas, que ese señor muy versado en el periodismo, y muy entrante en el Vaticano, con lo que dice no hace más que escurrir el bulto; ó sea confesar que en el Vaticano se ha hablado de fusión dinástica, sea entre suizos ó sea (y esta es la verdad) entre Prelados y Cardenales; ¡No faltaba más que para privarse de la subvención hubiera revelado cosas más altas! Además confiesa con una ingenuidad que nos pasma á los que le conocemos personalmente «que en el Vaticano se sabe perfectamente que la cuestion interna de España es cuestion de principios.» ¿Por qué no se ha decidido, pues, el señor Pacelli á determinar los principios que aprueba el Vaticano? ¿Es que el *Correo Catalan* en su costumbre de alterar textos y suprimir párrafos ha dejado sin traducir alguno del señor Pacelli, que podía comprometerle dando la razón á los íntegros? Esto último sospechamos, porque lo acusan así las actuales corrientes.»

A propósito de la satisfacción que gustosamente hemos dado á *El Tradicional* por haber mutilado inadvertidamente y sin intencion ninguna unas frases que le tomamos, hemos escrito las siguientes palabras que recordarán nuestros lectores:

«Y por lo demás, mientras le damos esta satisfacción debida, que damos rogando á Dios se digne iluminar á los redactores de *El Tradicional*, á fin de que, si realmente no quieren nada con los que no son puros é íntegros, acierten á distinguir claramente las mesticerías y componendas con el liberalismo que han procurado y desgraciadamente logrado que D. Carlos niegase de su política á los que anteponemos el reino de Dios y su justicia á todo lo demás del mundo; mesticerías y aproximaciones que existen evidentemente, y que de seguro no las ve *El Tradicional*, pues, si las viese, la frase aquella que copiamos mal no tiene sentido que pueda salvarle de una hipocresía que no queremos suponer en él.»

El Tradicional transcribe esas palabras, y á seguida dice:

«La rectificación queda hecha, que es lo que nosotros deseábamos.

«A los cargos que nos dirige *EL INTEGRISTA* no contestamos porque no queremos romper el propósito que tenemos formado de no enzarzarnos en polémicas con los súbditos de don Ramon.»

Corriente.

Eso de llamarnos «súbditos de don Ramon», que no pasa de una simple vulgaridad, se lo perdonamos á *El Tradicional* porque comprendemos á lo que obliga la fuerza del consonante, ó sea la necesidad en que se halla de hablar *en leal*. Solamente copiamos su respuesta para que nuestros lectores se enteren del ingenioso modo que tienen los *leales* de escapar por la tangente.

Que así se llama la figura que ha cometido el lealísimo colega.

Sobre lo mismo.

Un redactor, colaborador, ó lo que sea, del semanario *Rigoletto*, llamado A. J. Baldó, ha visto nuestra equivocación á que se refiere el anterior suelto, pero no ha visto ó no ha querido ver nuestra rectificación, que ha cumplido el deseo de *El Tradicional*, y á fuer de buen *leal* escribe:

«EL INTEGRISTA que rectifique, y EL INTEGRISTA puro católico no rectifica.

«Véase como proceden los que quieren llevarnos á los tribunales, porque no dejamos sin merecido á los que así insultan y faltan á la verdad.»

EL INTEGRISTA ha rectificado á fuer de católico y tradicionalista, y ha dado al que podía ser ofendido la satisfacción debida.

¿Hará otro tanto el Sr. Baldó? Lo veremos.

Es por demás repugnante el espectáculo que han dado los *leales* de Vitoria durante las últimas elecciones.

Enfrente de la candidatura liberal se propuso la de los católicos ó tradicionalistas íntegros, y esto bastó para que el furioso carlismo de los *leales* se decidiera por votar á los liberales antes que á los tradicionalistas.

En vista de que allí el *lealismo* es impotente para hacer nada más que vocéar y armar camorra, el delegado de D. Carlos prescribió que el partido carlista observase el más absoluto retraimiento. Los *leales* de Vitoria lo entendieron de otro modo, y para cumplir la orden del delegado, observaron el retraimiento que se les había mandado en la forma que verán nuestros lectores en los siguientes párrafos de una correspondencia que desde la expresada ciudad dirigen á *El Siglo Futuro* con fecha 14 del mes actual:

«A la hora señalada por la ley, los más atrevidos y descarados entre los directores de la trama en favor del liberalismo, se pusieron á las puertas de los colegios de esta capital; pretendiendo retraer de la votación á todos los católicos, que acudían presurosos y llenos de entusiasmo á depositar su voto en las urnas por nuestros candidatos, esforzándose por contener este movimiento saludable y gozándose cuando lograban contener á alguno. Pero esto, con ser tan deplorabile, fué lo menos malo que hi-

cieron. Porque de los pocos *leales* que existen en este distrito, unos votaron la candidatura liberal al descubierto, como sucedió en el colegio del Mercado de esta ciudad, cosa de que se admiraban los mismos liberales. Algunos votaron echando en la urna papeletas injuriosas para nuestros amigos y todos esperaban nuestra derrota para celebrarla en union de los afectos á la secta.

»La Providencia, sin embargo, bendijo nuestros esfuerzos.

»Los católicos de esta tierra bendita, sin hacerse caso de los artículos de *El Alavés* ántes al contrario, llenos de indignación por la propaganda indigna que se había hecho sin miramientos de ningún género, con la fuerza y energía que imprimen en los corazones sanos las ideas santas de la tradición, votaron á nuestros candidatos, dándoles el triunfo, que era de esperara en este país eminentemente católico, regado con la sangre de millares de héroes. La intriga, la perfidia, la mala fe, el odio, la desesperación, la calumnia, la injuria, los amaños, las coacciones, las influencias, en fin, todas las pasiones humanas en conmoción y desorden pretendieron arrebatarse el triunfo á nuestros amigos, pero todas las pasiones quedaron vencidas y el triunfo es... nuestro. La provincia de Alava ha dado en esta elección una prueba evidente de que es católica y tradicionalista.

»Esto es lo que ha pasado en el distrito de Vitoria en las elecciones que han terminado.

»¿A cuántas reflexiones se prestan los hechos acaecidos?

»¿Qué buscan los *leales*? ¿A qué aspiran? ¿Cuáles son sus tendencias? ¿Por qué favorecen el triunfo del liberalismo? ¿Es este el camino para restablecer en el mundo la soberanía social de Jesucristo? Lo que aquí ha pasado, ¿se ha hecho por orden de don Carlos? ¿Quién guía y dirige á D. Carlos? ¿Qué consejeros tiene que no ven que lo conducen al abismo?»

En efecto: ante esas miserias á que conduce la pasión y el odio que se ha apoderado de los *leales*, ante esos repugnantes espectáculos que hacen presentir los más tristes augurios, no cabe hacerse otra reflexión que la de que *abyssus abyssum invocat*, como dice el sagrado texto.

¡Tenga Dios misericordia de nosotros!

El periódico liberal-conservador de Madrid *La Union* de los acentos, puesto como es natural al servicio de la nueva evolución del carlismo, ha publicado un suelto inexacto y calumnioso atribuyendo á los tradicionalistas íntegros determinadas gestiones acerca del príncipe D. Jaime para proponer ó formar ciertos planes que el autor del mentiroso suelto no explica con suficiente claridad.

La prensa tradicionalista ha desmentido esa absurda invención de los mestizos y ha protestado contra tan baja calumnia.

La opinión pública atribuye la pu-

blicación de ese suelto á manejos de los *leales* para excitar odio al Sr. Duque de Madrid contra los íntegros.

Lo dicho: los *leales* van rodando de abismo en abismo cuanto más pretenden el triunfo de sus planes tan funestos para la causa carlista. Cuando se vean hundidos y hechos juguete del liberalismo conservador, cuando abran los ojos y vean la realidad de su triste situación, como la han visto otras veces pero sin escarmentar jamás, será cosa de oírles lloriquear y maldecir de quien les ha engañado. Hoy sería inútil empeño que-

rerles convencer. Hay gentes que no se convencer sino cuando se ven metidos en el atolladero, y los *leales* parece que son de esa madera.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS SORDOS.

Una persona que se ha curado la sordera y ruido de oídos que padecía durante 23 años usando un remedio sencillísimo enviará su descripción gratis á quien lo desee. Dirigirse al Sr. NICHOLSON 42, Preciados, MADRID. 16-52.

TALLERES

DE

IMPRESA Y ENCUADERNACION

DE

MANUEL LLACH.

Herrería Vieja, 5 y Mercaderes, 12.—GERONA.

SECCION DE IMPRENTA.

En dicha casa se imprime con prontitud, elegancia y economía, toda clase de PAPEL PARA CARTAS, SOBRES, TARJETAS, ESQUELAS, CIRCULARES, FOLLETOS, OBRAS, y todo lo perteneciente al ramo de la imprenta, pero que no ataque á la moral cristiana; todo á precios sumamente reducidos.

Tarjetas de visita á 6 reales el 100.

SECCION DE ENCUADERNACION.

Se encuadernan toda clase de OBRAS, FOLLETOS, DEVOCIONARIOS, SEMANAS SANTAS, etc., etc., todo á precios sumamente equitativos.

También se confeccionan toda clase de CARPETAS ó CARTERAS para conservar los expedientes, libros comerciales, libretas, etc.

SECCION DE JUGUETES.

Abundante y variado surtido para niños y niñas.

TARJETAS-SORPRESA PARA FELICITACION.

Abundante y variado surtido.

LO MESTRE TITAS.

Ha obert son tercer curs, per donar lliçons á mestissos y transaccionistas. Es de l' antich sistema y 'ls ensenya á palmetadas.

L' aná d' oyent á les sevas lliçons costa no més que una pesseta y vinticinch centims cada trimestre.

Pe'ls de fora está oberta en la administració de *Lo Mestre Titas*, carrer de la Barra de Ferro, núm. 8, pis 3., porta 2.—Barcelona.

Gerona: Imp. y Encuadernacion de M. Llach.